

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

OCTUBRE 1990 N° 21 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO:100 PTAS. 9 FF

LA PREGUERRA DEL GOLFO EN EL CONTEXTO EMERGENTE DE LA RECESION ECONOMICA INTERNACIONAL

La crisis prebélica del Golfo Pérsico, desencadenada por la anexión de Kuwait por parte de Irak, tiene dos hipotéticos desenlaces: 1) la retirada de Irak con ciertas concesiones territoriales o sin ellas, 2) la declaración de la guerra contra Irak, con múltiples efectos para todo el area de Oriente Medio y colindantes, para los países en vías de desarrollo y para todo el imperialismo mundial. El carácter de esta crisis es el de un choque de intereses económicos clasicamente mercantil-capitalista.

Las bases de la anexión iraquí de Kuwait desde un punto de vista marxista, son estrictamente económicas, aunque la burguesía iraquí se justifique hablando de la incorrecta descolonización del imperialismo inglés en el caso de Kuwait, éste ha sido el método utilizado en la descolonización de
(continúa en la página 2)

SUMARIO

- La preguerra del Golfo en el contexto emergente de la recesión económica internacional...pag.1-2
- La clase obrera vive un "plan de ajuste" crónico en el capitalismo...pag.1-18
- Alemania se reunifica...pag.14
- Dos textos de nuestra corriente:
 - Presentación...pag.22
 - Tesis sobre la táctica...pag.25
 - Malenkov - Stalin cerradura que no cierra ...pag.29

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de re-auración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.

LA CLASE OBRERA VIVE UN "PLAN DE AJUSTE" CRONICO EN EL CAPITALISMO

El análisis de la situación del capitalismo imperialista español viene a mostrar que es la conjunción de varios factores, todos ellos producto normal de la sociedad capitalista y mercantil que extiende sus múltiples tentáculos por todo el globo, la que ha motivado la necesidad de un nuevo "ajuste", (aunque en realidad los esclavos asalariados vivimos en un ajuste permanente en esta sociedad). Como veremos a continuación, el "nuevo plan de ajuste" pregonado por el gobierno burgués del PSOE, venía ya recogido con anterioridad a la llamada "Crisis del Golfo".

Esa conjunción de la que hablábamos anteriormente, tiene como primer factor constituyente la pérdida de competitividad de la economía española, fenómeno sobre el cual ya advertía el FMI (Fondo Monetario Internacional), toda una autoridad en la materia: "España sólo será capaz de continuar creciendo a una tasa relativamente

(continúa en la página 18)

Instrumentos políticos para conseguir imponer esas medidas? El fácil discurso patriótico; los discursos moralizantes de la iglesia protestante y católica, el consenso y la cogestión de la burocracia sindical de la DGB, y un posible apoyo masivo de la burguesía, en las elecciones de diciembre, a un posible gobierno del SPD, serian los aditivos menos traumáticos para darle la píldora a los proletarios del este y del oeste: de Alemania. Debiendo reconocer por nuestra parte que la desorganización clasista a nivel inmediato e histórico del proletariado alemán es total, como en el resto del mundo. Por lo que el trabajo y las energías de los marxistas integrales deben estar enfocados en ayudar a resurgir el Partido Comunista de clase en Centroeuropa (y en el este de Europa), como lo planteaba nuestra corriente en un texto de 1956:

"Es difícil la prospectiva de la próxima guerra si los primeros misiles llegasen a partir. Pero quizás, en cualquier eventualidad no próxima de la historia, no los harán partir. Una de estas podría referirse al eje Bonn-Washington, y especialmente si se llega a obtener la temida unificación alemana, temida por los dos ministerios de la guerra atómica, del Kremlin y del Pentágono. Si vuelve a resurgir aquel partido, de pocos hombres además de Marx y Engels, del recordado y muy lejano 1852, que empujaban la mirada, ansiosa y plena de grandes visiones del 1848, sobre la aparición de los nuevos resplandores de guerra en el horizonte de una paz idiota, podrá el drama revolucionario, que en la primera mitad del siglo XX ha girado en torno a Rusia, girar en la segunda mitad en torno a Alemania" (Dialogo coi morti, pág. 20). Es un hecho el retraso de la reunificación, como lo es el retraso de la prospectiva revolucionaria del comunismo. Y a pesar de este retraso no hay más alternativa, como ya han demostrado los hechos desde 1914, desde 1920 o desde 1950, que volver a proponer aquel partido por el que lucharon Marx y Engels en 1852, y aquellas lecciones que sacaron tras la disolución de la I Internacional: "Creo que la próxima Internacional -después que las obras de Marx hayan ejercido influencia durante algunos años- será directamente comunista y proclamará abiertamente nuestros principios" (carta de Engels a Sorge, 12-9-1874). Es conocido que la II Internacional no siguió este deseo de Engels, sino el de un conglomerado federalista de partidos nacionales amorfos. Que la III Internacional lo teorizó, pero no la practicó, admitiendo en su seno a corrientes anarcosindicalistas, socialdemócratas e incluso nacionalistas. En el futuro, como ha defendido siempre nuestra corriente, debemos luchar para que ese partido internacional sea directamente comunista y proclame abiertamente nuestros principios, no sólo teóricos y programáticos sino también tácticos y organizativos. Sin menospreciar el hecho histórico de que Alemania fue y sigue siendo la gran ventana por la que las clases de los países del este europeo miran y buscan soluciones a sus problemas en occidente ¡tampoco esto ha cambiado en los últimos 70 años!.

* * * * *

elevada si el aparato productivo mantiene su competitividad y su atractivo para la inversión, tanto extranjera como doméstica" (Condiciones preliminares del FMI sobre la marcha económica de España", en El País 19-4-1990). Y el ilustre organismo remachaba un poco más adelante: "Por el contrario una pérdida continuada de competitividad aumentaría el déficit de balanza corriente y acabaría por desanimar la inversión extranjera en España" (Idem). Así ha sucedido, siendo patente esa pérdida de competitividad como demuestra el aumento del déficit externo en el saldo por cuenta corriente en % del PIB (Producto Interior Bruto), que en 1989 fue de -2,9, estando calculado en un -3,7 en 1990 y -3,9 para 1991, según 5 Días, 29-9-1990. Los datos del mes de abril ofrecidos por el Banco de España confirman también esa realidad, con una "caída de la inversión extranjera del 42%, un déficit de la balanza por cuenta corriente de un 10,9% y un aumento del 8,5% en el déficit comercial (885.700 millones de ptas, frente a 816.200 millones" (El Independiente, 31-5-1990).

El informe del FMI señalaba también una de las principales causas que han influido en esta desviación de capitales desde "La Meca" capitalista que pregona el gobierno burgués del PSOE, hacia otras zonas más rentables: "El entorno exterior podría (podemos suprimir el condicional "podría", a la vista de los acontecimientos, ndr) también ser menos favorable dada la mayor competencia que los acontecimientos de la Europa del Este ejercerán sobre las exportaciones y la captación de inversiones extranjeras" (El País, 19-4-90). Un análisis que compartimos plenamente en cuanto que refleja una realidad ya recogida por los comunistas desde 1848: la necesidad por parte de la burguesía de recorrer el mundo entero desechando aquellas zonas en las que, las leyes de la competencia, han ejercido una influencia poco sugestiva para la inversión de capitales.

Sumado a esta pérdida de competitividad con respecto al exterior, otro factor que ha influido directamente, en lo que se puede considerar como claros síntomas de recesión económica, ha sido el inicio de una crisis de superproducción de la industria española, crisis que empezó a hacerse notar a finales del pasado año, hecho que confirmaba un informe del Ministerio de Industria (El País, 4-3-1990): "El índice de capacidad productiva ha subido casi dos puntos durante 1989, pasando del 79,8% al 81,6%. Las previsiones del Ministerio a partir de los datos de la encuesta apuntan a una disminución de los stocks en bienes de inversión e intermedios. Los bienes de consumo, mientras, continuarán afectados por la tendencia a la acumulación de stocks". Este comienzo de crisis de superproducción ha afectado sobre todo a la industria del automóvil, electrodomésticos y construcción. El sector del automóvil en Europa y América ha encontrado serios competidores en los vehículos japoneses y coreanos, de ahí que los capitalistas europeos exijan a sus respectivos gobiernos la adopción de medidas para reducir los impuestos por venta de vehículos: "Los fabricantes de automóviles están presionando desde hace algunos meses para que el tipo del 33 por ciento que se aplica a la venta de automóviles descienda. Otros países, como Francia o Italia, ya han reducido sus tipos para mantener la competitividad de sus industrias" (El Independiente, 6-9-1990).

La pérdida de competitividad de la industria española ha tenido en el episodio de la venta-regalo de PEGASO-ENASA la plasmación más clara. Fijada la venta del 80% de la empresa al consorcio capitalista alemán MAN-Daimler Benz por 28.000 millones de pesetas, finalmente ha sido otro gigante capitalista, la italiana FIAT quien ha obtenido el 60% de PEGASO por ¡1.200 millones de ptas! ¿Qué motivó el cambio de opinión del INI a la hora de elegir entre los capitalistas alemanes o los italianos? Así nos lo resume El País 14-9-90: "(...) Daimler exigía la reestructuración de ENASA, lo que obligaba a nuevas aportaciones por parte del INI en una cuantía de unos 65.000 millones de ptas". Por lo tanto, esos 65.000 millones fueron la causa del "soprendente" cambio de opinión del INI y del Ministerio de Industria. En el acuerdo FIAT dispone de 6 años para adquirir el 40% restante, que aún permanece en manos del INI, cuyo presidente (sustituido este mes de octubre), en virtud de los grandes méritos realizados será premiado por FIAT como sigue: "FIAT ha invitado al presidente del INI a incorporarse al consejo de administración de IVECO, filial de FIAT en el sector de autocamiones y encargada de materializar la compra de ENASA" (El País, 14-9-90). Verdadera fusión de intereses entre los imperialistas europeos y el PSOE, como se puede observar.

Trasladándonos a otro sector industrial, el textil, observaremos que se halla en una situación crítica debido a su pérdida de competitividad. Así perfila el futuro el secretario general de la Asociación Industrial Textil de Proceso Algodonero (AITPA): "la tasa de penetración de las importaciones españolas era en 1989 del 12,1%, frente al 42,7 de media en la Comunidad Europea. Sin embargo, si las importaciones continúan al ritmo actual, en 1994 España habrá alcanzado una tasa de penetración del 43%. Bajo esta misma hipótesis el empleo se reducirá en un 38,8%, lo que representa 119.000 trabajadores" (El País, 18-6-1990). Este burgués lo expone muy claramente, 119.000 despedidos que irán a sumarse a los 600.000 que ha perdido su empleo en el sector en los últimos veinte años, según datos ofrecidos por un informe de la "Mesa del Textil de Cataluña", que agrupa a las tres cabezas de un mismo tronco: Generalitat, patronal y burócratas sindicales. Según esta "Mesa": "en España se ha pasado de más de un millón de trabajadores en empresas textiles en 1970 a unos 380.000 en la actualidad" (El Independiente 16-4-1990). Este proceso de reconversión o cierre, sobre todo en Cataluña, se viene agudizando en los últimos años y de forma especial durante 1990: "En los últimos dos años, estas pérdidas de empleo en Cataluña han afectado a 490 empresas y 17.000 trabajadores" (El Independiente, idem), y además: "El conjunto del sector textil en España ha registrado entre enero y mayo de este año más suspensiones de pagos que a lo largo de todo 1989. El cese de estas actividades, que ha supuesto un pasivo de casi 20.000 millones de pesetas, ha afectado a un total de 5.396 trabajadores" (El País, 18-6-1990).

El análisis del sector naval refleja exactamente los mismos síntomas que los anteriores. La pérdida de cuota en el mercado mundial es sumamente significativa, pues de un 5% en 1980 se pasó a un 1,3% en 1985, ¡una caída de alrededor de un 70% en tan sólo 5 años!. Llegados a este punto, es tema obligado la "reconversión naval", la cual también posee su "pequeña historia": "(...) en 1982, UGT y CCOO ya firmaron con el Gobierno de UCD los Pactos de la Castellana,

que en definitiva, constituyen el prólogo de la reestructuración naval y que supusieron un primer ajuste de casi 7.500 trabajadores en los astilleros españoles" (El País 10-6-90). De 37.500 personas empleadas en el sector en 1984 han pasado a 18.500 en 1990, cayendo igualmente la capacidad de producción de 600.000 TRB (toneladas de registro bruto) a 350.000 (El País, idem). Algunos países de la CE, en especial Alemania, quieren frenar la competitividad momentánea de los astilleros españoles, conseguida después de una reconversión feroz, a tiro limpio, con el balance de un trabajador asesinado por la policía democrática en Bilbao, y para conseguirlo, la CE puede exigir al Estado español los 80.000 millones otorgados en concepto de ayudas económicas, a los astilleros, ayudas que serían incompatibles con las directrices de la CE. Ante tan convincente argumento, el gobierno burgués del PSOE no ha vacilado en plantear la "segunda fase de la reconversión naval", que supondrá la pérdida de otros 2.000 puestos de trabajo, quedando la plantilla total del sector para 1991 fijada en "16.500 trabajadores" (El País 31-5-1990). Sin embargo para CCOO una nueva era comienza, en la cual el objetivo principal sería: "consolidar los puestos de trabajo actuales". Esto después de cumplir su misión de vendeobreros profesionales firmando y ejecutando miles de despidos para garantizar la competitividad, o sea, los beneficios del capital. El principal anhelo de estos agentes de la patronal es que el sector naval sea competitivo, ofreciendo para eso sus sabios consejos a la patronal: "construyendo buques, quizá de menos tonelaje, pero más sofisticados tecnológicamente" (Declaraciones de Pedro Parra, secretario de política industrial de CCOO. El País, 6-4-1990). Bastarán las declaraciones de Miguel Aguiló (presidente de AESA, Astilleros Españoles, S.A), para ratificar la comunidad de intereses patronal-sindicatos: "la construcción naval en España es una actividad ya consolidada, pero hay que ser capaces de hacer buques cada vez más complicados para poder, en cualquier momento, ir al segmento del mercado que mejores precios tenga". Y recomendaba asimismo "afianzar nuestra competitividad ante los astilleros japoneses y coreanos" (El País, idem). No tendría nada de extraño que tanto CCOO como UGT y demás organismos antiobreros, organizaran una campaña para prevenir, a los cada vez más escasos trabajadores del sector naval, de la amenaza del "peligro amarillo", para fomentar la emulación, tal y como han hecho los sindicatos americanos.

El sector de la minería, en concreto el carbón, viene también duramente golpeado por las leyes del mercado. En dicho sector se encuentran 44.000 trabajadores, 22.000 de las cuales pertenecen a las tres empresas sometidas a contrato programa (Hunosa, Figaredo y La Camocha). Los otros 22.000 trabajadores pertenecen a las empresas sometidas al sistema de contratación de carbón térmico, o sea no incluidas en contrato programa. En estas últimas empresas se plantea el despido de 4.600 trabajadores, o sea un 21% de la plantilla total. Este plan de reconversión minera presentado por el ministro Aranzadi a la CE cuenta, como no, "con la aceptación de los sindicatos, gracias a las medidas de prejubilación prevista a los 55 años" (El País, 18-7-90).

Tras esta toma de contacto con la realidad de algunos de los principales sectores industriales, está claro que los burócratas sindicales se van

a emplear a fondo para llevar "a buen puerto" esta nueva reconversión industrial. Como referencia de su "cerril" oposición al gobierno tenemos la farsa organizada antes del verano, con claros tintes electoralistas, acerca del "control sindical de los contratos", farsa que resume así la clarividente señora Rosa Conde, al afirmar que el proyecto de ley fruto de la cooperación del gobierno con los sindicatos: "no supondrá, en ningún caso, el control de la contratación" (El País, 2-6-90), pues la ley en cuestión a lo que obliga, es a que los empresarios envíen una copia de los contratos al INEM. ¡Así luchan para convertir los contratos temporales en fijos! ¡Y lo presentan como un gran triunfo!

Paralelamente a estos significativos "avances", la cruda realidad demuestra que la política antiobrera de las burocracias sindicales ofrece inermes a los proletarios ante los verdugos capitalistas. De esta forma, plenamente satisfechos con el trabajo realizado por los sindicatos, la CEOE exponía en un informe que: "durante los primeros cuatro meses de 1990 se han perdido un 30% menos horas de trabajo por huelga que en el mismo período del año pasado" (El País 18-7-1990). El tan temido "otoño caliente" que con aires de radicalidad pregonaban los respectivos voceros sindicales, una vez más, como es lógico tratándose de reformistas y posibilistas, quedará circunscrito al típico veranillo de "San Miguel".

Las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera empeoran día tras día a pasos agigantados. Según El Independiente (19-3-90): "Entre cuatro y seis millones de españoles trabajan en distintos sectores de la economía sumergida". Por sectores industriales son el textil, la piel, el calzado y los juguetes, los que engloban a un número mayor de trabajadores bajo esta "modalidad" de explotación capitalista. Las condiciones de trabajo de este sector del proletariado son más que infames, pero a la vista de los resultados esta situación ofrece buenas perspectivas para la patronal, pues sólo en el calzado: "El 35% de la producción del sector del calzado, según estimaciones oficiales, se realiza de forma clandestina", "clandestinidad" que supone un margen de beneficio mucho más amplio para el capitalista explotador, que el que resultaría de mantener una situación "legal": "Así, el precio que una trabajadora de plantilla viene a cobrar por cada par producido en una empresa tipo del sector es de unas 134 pesetas, mientras que ese mismo par se paga a 80 pesetas a las 'empleadas a domicilio". En el sector del juguete "los sindicatos estiman entre un 50 y un 60 por ciento la cifra de trabajo sumergido".

En la construcción, y según reconoce CCOO, que sobre este tema sabe bastante: "En 1988, el 84% de las incorporaciones se efectuó mediante contrato precario" (5 Días, 2-1-90), añadiendo además que: "En 1988 se perdieron 20.600 puestos de trabajo fijos, a pesar de haber crecido la contratación en valor absoluto" (Idem). Los accidentes laborales continúan aumentando a un ritmo vertiginoso, como parte del tributo que el capital se cobra en sangre obrera ante la mirada cómplice de los sindicatos. De nuevo CCOO (por lo visto es perfectamente compatible con la concertación social hacer exhaustivas estadísticas sobre los crímenes de la patronal, pero no hacer nada para impedirlos), en otro de sus "informes" sobre la siniestralidad laboral en todos los sectores, revela que: "Un total de 1.981 trabajadores murieron

en accidente laboral durante 1989, cifra superior en un 14% a la registrada el año anterior" (El País, 15-3-90). En los nueve primeros meses de 1990, según CCOO: "se han producido en España 918.450 accidentes laborales, de los cuales 1.449 provocaron la muerte del trabajador, y en 13.036 lo imposibilitaron para seguir trabajando" (El País 16-10-90).

Para mostrar su "enérgica repulsa" ante el aumento de los accidentes laborales, CCOO adoptó junto a UGT, en la provincia de Madrid, una "medida contundente": un "paro" de 24 horas (el 18 de junio de 1990), advirtiendo que: "Los sindicatos están dispuestos a convocar una jornada de paro por cada trabajador muerto en el tajo" (El País, idem). O sea, no sólo no van a hacer absolutamente nada para impedir esas muertes, sino que además la terrible amenaza no se ha cumplido en lo más mínimo, después de varios accidentes mortales en Madrid. Es evidente que la integración de los sindicatos en el aparato del estado burgués y su lógica del "Pacto Social", no pueden dar más de sí.

En el sector minero se observa una estrategia idéntica. En 1989 murieron en la minería asturiana 26 trabajadores (El País 7-3-1990). En esta región se ha creado incluso una "comisión parlamentaria de investigación sobre seguridad minera", en la cual los verdugos velarán celosamente por la "seguridad" de sus víctimas.

Hemos reflejado un panorama parcial, limitado a ciertos sectores, pero el panorama general adquiere un volumen mucho mayor. El llamado "plan de ajuste" no hará sino empeorarlo aún más, en lo que respecta a las condiciones de vida y de trabajo del conjunto de la clase obrera.

En este contexto general de reconversión y reajuste permanente de las empresas, llega la convocatoria cuatrienal de las elecciones sindicales. La campaña está basada no en tablas reivindicativas y en métodos de lucha entre los que los asalariados puedan contrastar y decidir, cuales encarnan sus necesidades y el mejor método para defenderlas; No, la campaña se basa en los 200.000 preavisos de elecciones, para otras tantas empresas, presentados por CCOO son consultar o sin ponerse de acuerdo con sus socios de las demás centrales. De este modo, la campaña electoral ha quedado en manos de la justicia burguesa, que ha decidido que los preavisos de CCOO eran legales. ¿Qué papel juegan las elecciones en la lucha entre burocracias sindicales? El objetivo es uno sólo: según el porcentaje de delegados a comités de empresa que obtenga cada central sindical en el contexto del estado y de las autonomías, así se repartirán los presupuestos oficiales que libra el gobierno burgués anualmente, para financiar tanto los sueldos de los burócratas como los negocios que emprende cada sindicato en el conjunto de empresas de su propiedad o cooperativas por otras empresas privadas. El volumen de negocios previsto para 1990, en el conjunto de las empresas de los sindicatos ya es importante: "UGT y CCOO facturan 100.000 millones" en sus "NEGOCIOS SINDICALES" (Mercado, Nº438, 30-4-90). Este es el principal sentido de ser de las burocracias sindicales y de su política burguesa.

Luego el estado y sus instituciones concede más de 10.000 millones de pesetas anuales (sin devolución) como apoyo institucional a la política sindical. Según el porcentaje de delegados, así participan en la administración del Instituto Nacional

de Empleo, Organización del tiempo libre, hoteles, balnearios, lugares de recreo, cursos de formación... Y también aportan de ese modo los miembros a los consejos de administración de las grandes empresas (ya los tienen en más de 200) estatales para ayudar a engañar y a explotar a los obreros asalariados. Con el apoyo del estado burgués están montando un enjambre de cooperativas de vivienda, con el objetivo de participar en la especulación y la rápida obtención de beneficios.

Por todo lo antes dicho, las elecciones sindicales no pueden resolver ni ayudar a resolver los problemas reivindicativos o de métodos de lucha de los trabajadores. Es nuestra obligación advertir a los explotados, de que las elecciones no van a resolver sus problemas con las empresas. Pero no es nuestra función organizar una campaña de boicot a las elecciones sindicales. No pretendemos suplantar a los actuales sindicatos en manos del capital y de su estado con asambleas obreras sin principios, o con la misma ideología democrática, más o menos radical, que predomina todavía no sólo entre los burócratas sindicales, sino también y de un modo aplastante, en la masa de los trabajadores, y en los núcleos que "rompen" con las burocracias. Ideología burguesa democrática, y a menudo imperialista que no podemos romper con nuestra voluntad ni con nuestro activismo, sino que deberá ser fuertemente golpeada antes por la patronal, con el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo: condición objetiva indispensable para que nuestra propaganda y nuestra acción puedan penetrar en las vanguardias obreras que intenten defender sus intereses. No sólo como categoría económica del capital, sino como clase y con métodos de lucha clasista, rompiendo con el tradeunionismo clásico, que no es más que la política burguesa de la clase obrera.

Por tanto, nosotros llamamos a los trabajadores asalariados a romper con la ideología democrática, con la línea política burguesa que influencia y dirige los sindicatos, sin cuya ruptura no podrán más que repetir las traiciones de las odiadas burocracias sindicales. Llamamos a los proletarios, afiliados o no, a romper con el control organizativo de las burocracias, cuya estructura oficial no podrá ser utilizada por las luchas clasistas, como establecen los estatutos de los sindicatos. Y una vez establecido y asumido esto, debemos trabajar pacientemente para introducirlo, importarlo, entre los compañeros de trabajo y entre los proletarios, pues lo importante no son las formas, sino el contenido clasista o interclasista de un movimiento reivindicativo. La asamblea obrera por sí sola no determina nada, lo que determina son las corrientes políticas, burguesas o proletarias, que influyen y predominan en el seno de los movimientos reivindicativos y de lucha económica organizados de los proletarios.

* * * * *

* * *

LIBRERIAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

MADRID :

- Antonio Machado. C/ Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero, 22
- Visor. C/ Isaac Peral, 18

TARRAGONA :

- La Rambla. Rambla del Glmo. 99

GERONA :

- Llibreria 22. C/ Hortes 22

VALENCIA :

- Tres y Quatre. C/ p Pérez Bayer, 7

CADIZ :

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

LUGO :

- Souto. Plaza España, 21

ORENSE :

- Ronsel. C/ Curros Enríquez, 21

VIGO (Pontevedra) :

- Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta

VITORIA (ALAVA) :

- Herrikoa. C/ Cuchillería, 76

SAN SEBASTIAN (Guipuzcoa) :

- Hontza. C/ Oquendo, 4

MOLINA DE SEGURA (Murcia) :

- Demos. Pza. de la Libertad, 9

SEVILLA :

- Librería Reguera. C/Apodaca 23-25 y también en Avda. Ciudad Jardín, 8

* * * * *

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO
REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.